

XVIII
1560 (10)

AL SERENÍSIMO SEÑOR
GENERALÍSIMO
PRÍNCIPE DE LA PAZ,
EN SU ELEVACION
Á LA ALTA DIGNIDAD
DE ALMIRANTE DE ESPAÑA
É INDIAS,
Y PROTECTOR
DEL COMERCIO MARÍTIMO
LA REAL JUNTA Y MATRÍCULA
DE COMERCIANTES POR MAYOR
DE VALENCIA.

CANTATA.

EL COMERCIO DE VALENCIA.

EL PUEBLO CORO.

COMERCIO.

¡O presagio feliz! ;Qué de esperanzas
Veo brotar do quier! ;Qué perspectiva
De abundancia y de paz ante mis ojos,
Bondadoso Monarca, se descubre
Al ver qual alzas al glorioso Atlante
En cuyos hombros tu Nacion descansa,
Y sobre el mar le sientas, á su mando
Tus opulentas naves confiando!

¡Dia de bendicion! Hora de Esperia
Volverán á nacer los claros dias
En que las Artes y la Paz orlaron
Su victoriosa frente. Mis alumnos
Aprestan ya sus naves, de los frutos
De la Edeta cargadas: ya la industria
Corre alegre al taller; que la abundancia

Va á premiar su sudor. La Paz fecunda
Ya hace sonar su nombre entre el ruido
Del horrisono mar; y Paz responden
Las apartadas playas. ¿Quién detiene
Mi vuelo impetuoso al firme amparo
Que el Monarca me dió? Sean los mares
Tranquilo trono, ó Príncipe, do afirmes
Tu benéfica planta, coronada
Tu rubia sien con la sagrada oliva
Que Pirene te dió: y el Oceano
Sobre su espalda indómita y sonante
Vea sentarse al Español ufano;
Y goce al fin la paz que le robara
El injusto Bretón, enrojeciendo
Sus turbulentas ondas con la sangre
Del guerrero inocente. No el pirata
Corte mis alas, no; baxo tu amparo
Libre volando conducir yo pueda
Á la remota América los frutos
De la rica Edetania, y de sus Artes
El sudor y el afán: mi grato vuelo
Oro y vida derrame por do quiera.

Bien qual la nube que flotante vaga,
Con su blando llover los secos campos
Enriqueciendó. Y si obstinado acaso
Brama audaz el Bretón, talze la espada
Tu brazo entónces, sí, y á la pelea
Llama al bravo Español, qual le llamara
El ínclito Bazán, y qual tú mismo
Á la márgen del Tajo le llamaste
Para hacerle triunfar, sin que probara
De la guerra cruel la suerte impia;
En aquel dulce dia
En que llegar vencer y proclamar victoria
Solo un momento fue, que á ti no es dado
Pelear sin triunfar. Do tu voz suena,
Allí asiste la Paz: tu sacro nombre
Lleva la Paz consigo: y tu alto pecho
Paz es todo y no mas. Sientan los mares,
Príncipe excelso, pues el blando imperio
De la alma Paz que en tu semblante rie:
Y con su amparo sobre el mar mi vuelo
Pueda libre tender, y hacer dichoso
Baxo tu amparo al Edetano suelo.

Corre, vuela, ó sacra Paz,
De tu Príncipe á la voz,
Y triunfando con él, haz
Que mi bien pueda triunfar.
¡Qué eco dulce! ¡Ó fausto anuncio!
¿Será mi afan coronado?

CORO.

No lo dudes.

COMERCIO.

¡Qué he escuchado!

CORO.

Tu afan verás coronar.

COMERCIO.

¡Ó alto Númen!

CORO.

Eslo tuyo.

COMERCIO.

Tú me ampara.

CORO.

Tú le adora.

COMERCIO.

Sé mi apoyo

CORO.

Donde él mora

COMERCIO.

Para siempre.

CORO.

Has de reynar.

COMERCIO.

¡O Príncipe! ¡qué glorioso

Te veo alzar el tridente!

Manda: y á tu voz potente

Obedezca el ronco mar.

Manda feliz: y las Artes

Á mi voz por todas partes

Tu nombre harán resonar.

Sobre las armas que la guerra postre

Á tus invictos pies un trono excelso

Las Artes alzarán, en donde atado

La tierra humilde besará el pirata

Que alzó un dia en la mar su erguida frente.

Cabe tus plantas, que orlarán mil flores,

Estará la abundancia, y yo con ella,

Tu faz mirando, y ofreciendo incienso